

**Taller de Creación literaria, CETYS Mxi, 2021-2**  
**Festival Día de Muertos 2021**

**TÍTULO:** “Voces”  
**NOMBRE COMPLETO:** Ana Fernanda Márquez Cruz  
**MATRÍCULA:** 36200  
**PROGRAMA:** Lic. Psicología Infantil

Sólo algunas personas sabían de la existencia de “Burbuja”, y de éstas, mucho más pocas sabían de donde podían encontrarla. Muchos decían que cambiaba de ubicación todos los días para que no pudieran encontrarla; algunos decían que tenías que esperar a la luna llena para buscarla, y otros, decían que para poder encontrarse simplemente vendría a ti.

Burbuja recibió su apodo gracias a su bola de cristal, que a diferencia de las que se pueden ver en las películas o en series esta bola de cristal era del tamaño de un limón, o en este caso, una burbuja. Su uso no era para ver el futuro, si no que permitía escuchar voces. La mayoría de las personas que han visto a Burbuja han dicho que ha sido en Día de Muertos, cada uno de ellos la había visto en un lugar diferente.

Algunos no sabían quién era o que hacía, mientras que otros llevaban mucho tiempo intentando encontrarla. Hay algunos aspectos en los que todos observaron lo mismo, por ejemplo, que era un lugar oscuro y que ella nunca habló durante el encuentro. La única interacción por parte de Burbuja es cuando te pasa un pedazo de papel, que para todos siempre ha dicho y dirá lo mismo: “Escucha”. Acto seguido, la bola de cristal empieza a brillar y ahí es cuando empiezan las voces. Lo que las voces dicen, es lo que uno necesita escuchar.

En una ocasión, un hombre de aproximadamente 30 años recibió una visita de Burbuja. Su aspecto era descuidado y se notaba que había pasado mucho tiempo sin dormir; si soy honesto, se notaba que le faltaba un baño. De la bola de cristal solo se escucho un “Sé lo que hiciste”, que provocó que el hombre saliera corriendo, pero no sin antes de tropezarse con la silla.

En otra ocasión vino una anciana. Se notaba que sabía lo que hacía y que había esperado un largo tiempo por la visita de Burbuja. Tenía una sonrisa amistosa y saludó a Burbuja como si fueran amigas de toda la vida. No se desanimó cuando no recibió una reacción por su parte, si no que se vio

esperanzada cuando recibió el pedazo de papel. La bola de cristal brillo y pude escuchar la voz de un hombre: “He escuchado todo, gracias por visitarme”.

Me di cuenta que de la bola de cristal casi siempre salían frases cortas. Durante los años escuché muchos “Te amo”, “Te extraño” y de vez en cuando algún arrepentimiento personal o confesión corta. Las primeras veces que escuchaba las voces me ponía sentimental. Con el tiempo, decidí inventar historias de porque las voces habían dicho ciertas cosas.

Un día, por primera vez, escuché hablar a Burbuja. “Habla todo lo que quieras,” me dijo. El simple hecho de que hablara me puso los nervios de punta. No sabía a que se refería hasta que vi entrar a la persona que tenía menos esperada, alguien que pensaba nunca volvería a ver. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Hace tanto tiempo Burbuja me había enseñado a hacer brillar la bola de cristal pero nunca antes lo había hecho. Aclaré mi voz y le dije: “Tengo tanto que contarte.”